



Los tratamientos preventivos frente a leishmania crecieron un promedio de un 11% anual en el periodo entre 2014 y 2020

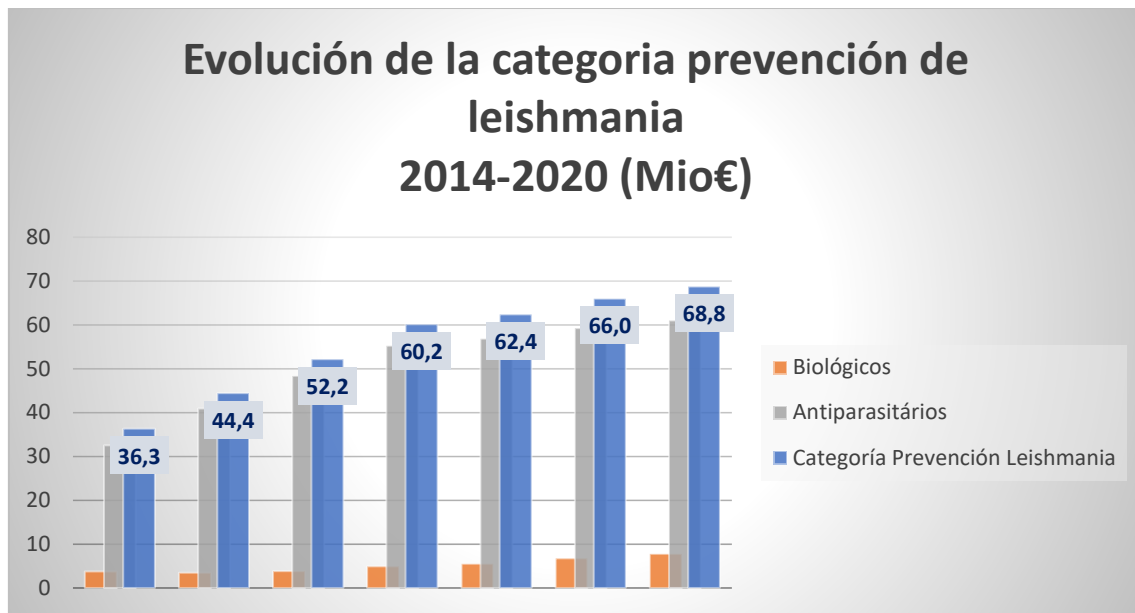
La leishmaniosis canina es una enfermedad zoonótica transmitida por vectores y endémica en el sur de Europa causada por el protozoo *Leishmania infantum*<sup>1</sup>. En las últimas décadas, se han dedicado muchos esfuerzos a desarrollar y evaluar nuevas herramientas para prevenir la leishmaniosis canina<sup>2</sup>

Las primeras iniciativas se centraron en el desarrollo de piretroides sintéticos para proteger a los perros de los vectores del flebótomo. El uso de piretroides con propiedades repelentes en collares impregnados y formulaciones spot-on demostró ser un planteamiento adecuado para reducir el riesgo de infección por *L. infantum* en perros, mostrando tasas de protección que oscilan entre el 50% y el 100%, hasta durante dos temporadas de transmisión consecutivas, y con una eficacia que oscilaba entre el 50- 100%<sup>3-5</sup>.

Más recientemente, el enfoque se ha desplazado hacia la prevención del desarrollo de la enfermedad clínica utilizando la inmunoprofilaxis, lo que ha dado lugar a la introducción de vacunas, medicamentos, así como nutracéuticos<sup>2</sup>.

Un análisis de la consultora vetEvidence S.L que monitoriza el sector de medicamentos para mascotas desde 2015 a través de su panel petSellout revela que la categoría de prevención de leishmania creció una media anual de un 11% en el periodo desde 2014 hasta 2020 (CAGR: tasa de crecimiento anual compuesto). Las ventas prácticamente se doblaron desde 36,3 Mio€ hasta los actuales 68,8€.

En el gráfico siguiente podemos ver la evolución de las ventas de dicha categoría.



Fuente informe petSellout® (vetEvidence S.L 2020)



En principio la mayor parte de los tratamientos se basaban en prevención farmacológica pero recientemente, a raíz de la introducción de vacunas frente a leishmaniosis la prevención biológica va tomando cada vez un protagonismo mayor. Actualmente representa el 11% del total de la categoría y tiene una tasa de crecimiento superior.

La aplicación de todas estas medidas debería suponer, a efectos prácticos, la limitación en el número de casos positivos de leishmania detectados en diferentes pruebas diagnósticas. Diversos estudios tratarán de determinar dicho impacto.

- 1.- Alvar, J., Vélez, I.D., Bern, C., Herrero, M., Desjeux, P., Cano, J., Jannin, J., de Boer, M., (2012). "Leishmaniasis worldwide and global estimates of its incidence". PLoS One 7.
- 2.- Fernandez, M., M. D. Tabar, A. Arcas, C. Mateu, J. Homedes and X. Roura (2018). "Comparison of efficacy and safety of preventive measures used against canine leishmaniasis in southern European countries: Longitudinal retrospective study in 1647 client-owned dogs (2012–2016)." Veterinary Parasitology **263**: 10-17.
- 3.- Maroli, M., Gradoni, L., Oliva, G., Castagnaro, M., Crotti, A., Lubas, G., Paltrinieri, S., Roura, X., Zini, E., Zatelli, A., (2010). "Guidelines for prevention of leishmaniasis in dogs". J. Am. Vet. Med. Assoc. 236, 1200–1206.
- 4.- Miró, G., Petersen, C., Cardoso, L., Bourdeau, P., Baneth, G., Solano-Gallego, L., Pennisi, M.G., Ferrer, L., Oliva, G., (2017). "Novel Areas for Prevention and Control of Canine Leishmaniosis". Trends Parasitol. 33, 718–730
- 5- Otranto, D. and F. Dantas-Torres (2013). "The prevention of canine leishmaniasis and its impact on public health." Trends Parasitol **29**(7): 339-345.